## SUE CABOS

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA...

Dondequiera mandan los rojos, el pan escasea, y para lograrlo, hay que hacer cola, mucha cola, a la puerta de las panaderías y tahonas, a expensas, naturalmente, del sueño, porque la madre de cada familia ha de procurarse un puesto en la fila cuando todavía es de noche.

«Al terminar una de esas colas-reconoce un periódico rojo: «Adelante» de Valencia-comienza la del día siguiente. No se puede consentir, que mujeres y niños, generalmente, pasen horas y horas en las colas, dormitando, soportando el relente de la noche y otras molestias

parecidas».

Pero, ¿no hemos quedado en que las clases trabajadoras estaban ya en su propio paraíso? ¿Qué paraíso es ese en el que el hambre es la más cierta de sus galas? El pan nuestro de cada día que el cristiano pide con tanta fe como esperanza a Dios padre, no lo sabe dar el marxismo, o no puede o no quiere. Tanto peor en cualquiera de los supuestos. No lo da, en efecto. Carlos Marx ni sus vicarios: Stalin o Largo. Cordero lo hacía, según dicen, pero ahora prefiere que se lo den sin ganarlo. En comer sin el sudor de la frente es maestro, entre mil, Indalecio Prieto. Durante muchos años ha comido el pan-y no sólo pandel odiado capitalismo. Porque lo cierto es que para la mayoría de los marxistas, el clásico gorro frigio ha sido en muchas ocasiones la gotra de los parásitos Otros han trabajado por ellos.

UN MUSEO DEL ALMA :-: ESPAÑOLA :-:

Ya lo sabéis: En Sevilla se va a crear un Museo Nacional del Movimiento Salvador de España.Lo acaba de proponer el alcalde de la capital de Andalucia, y llegado el momento, se instalará en uno de los palacios de la antigua Exposición Hispano-Americana: aquella que tanta gloria agregó en 1929 a la ya glori o sa primavera sevillana. Constará el Museo de varias salas en las que respectivamente se guardarán documentos, traies, armas, recuerdos diversos de los muchos que puede hacer llegar a las generaciones del futuro el magnifico aliento, romancesco y románico, épico has-

ta lo más profundo del corazón de la Cruzada actual. Todo un pueblo-el verdadero pueblo español-en pie contra los detentadores de España estará fielmente reflejado en el gran espejo histórico que resultará el Museo proyectado. El pueblo español, con su alma en su almario, con su bravura, con su ab-negación, con su tenacidad: verdadero Museo del alma hispánica en uno de sus grandes trances.

El que recorra, andando el tiempo, las galerías del Museo, acaso busque una vitrina que, naturalmente, no encontrará: la vitrina en que se guardasen los testimonios de la ayuda prestada al pueblo español en su lucha contra el inhumano marxismo por determinados pueblos, partidos y ligas europeos, que se vienen diciendo defensores de la civilización...

Si el visitante futuro es, por ejemplo, inglés, acaso sienta un poco de desasosiego. Pero si es español...; Ah! Si es español experimentará algo que en los años últimos no ha sido dado sentir a nuestro pueblo: un le-

gitimo orgullo.

## GEOGRAFIA ROJA

A propósito de rojo... También se pretende enrojecer el mapa. El último pueblo, cuyo nombre quieren embadurnar con la brocha gorda del más estúpido sentido revolucionario, es Villanue-va de la Reina, en la provincia de Jaén, que en adelante dicen que se llamará Villanueva la Roja. Caso idéntico, por tanto, al de Talavera de la Reina o al de Ciudad Real o al de tantos

lugares españoles.

No podemos nosotros, en represalia de guerra, proceder de igual suerte con las ciudades o aldeas que aludan en su denominación a ideas o personajes revolucionarios, porque en Es-paña nunca se fundó ni se pobló lugar alguno que tuviese nada que ver con el color rojo. España jamás fué de esas gentes, la hicimos nosotros, inspirados por un modo de sentir la Patria totalmente ajeno a cualquier izquierdismo de los de hoy. Fueron la Corona, la Iglesia, las necesidades militares, la expansión de un señorío, el auge de una feria o mercado, los motivos que hicieron surgir, aquí y allá, los pueblos que constituyen la red territorial de nuestra España.

La Ametralia de De aqui que cada nombre geo. gráfico sea un trozo de Patria, una creación de la Historia. Respetemos y amemos incluso los nombres... Ante uno de estos atentados toponímicos, no reaccionamos de modo distinto a cuando tenemos que denunciar un robo, una estafa, un saqueo.

-;Eh, que se llevan un jirón del mapa de España!...

Pero no se lo llevarán. ¡Qué se van a llevar los rojos!

Hasta las placas de las nuevas y efimeras rotulaciones caerán sobre ellos como una forma más de maldición.

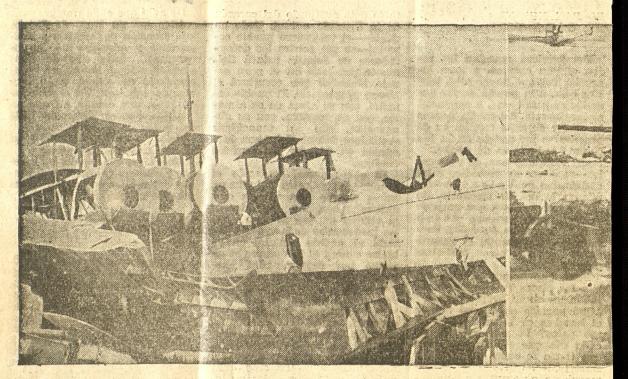
LAS IGLESIAS DEL ALBAICIN

En siniestras horas de revolución los trabajadores del Albaicín incendiaron varias de las iglesias que eran el más precioso encanto de aquel barrio incomparable, prócer de tradición, pero popular por su espíritu. De suerte que hijos del Albaicín le traicionaron, haciendo cuanto de ellos dependía-amparados, cuando no estimulados por las autoridades rojas-por destruir un conjunto exquisito de reliquias piadosas, de recuerdos históricos, de obras de arte, de valores sentimentales. Iglesias mudéjares, de airosa traza, que sobrevivieron a revueltas múltiples a través de los siglos; iglesias en que generaciones y ge-neraciones de trabajadores y gentes sencillas rezaron y vivieron momentos decisivos de su vida, fueron presa de llamas prendidas por manos de unos hombres desnaturalizados, pero no tanto que la gracía no haya vuelto a ellos. Porque la moraleja del caso es que la mayor parte de los obreros del Albaicín se ha brindado espontáneamente a trabajar en las obras de reconstrucción de San Luis, de El Salvador, de San Nicolás... Ya han empezado los albaicineros por levantar de nuevo la cruz llamada de La Rauda, que en mal día derribaron, ciegos de rencor.

Se restauran las bellas iglesias del Albaicín: feliz suceso. Más feliz todavía si al mismo tiempo se restauran a fondo, las almas de los hombres que dejaron sus telares, sus hornos, sus fraguas, para tomar la tea de la revolución, que en este caso no ha sido solamente un simbolo. El Albaicín recobrará su alma a la vez que sus gentes

vuelvan a ganar la suya.

## LAS ARMAS QUE "NOS D



He aquí una muestra simple de material rojo. Si fuera posible, mejor dicho, si fuera interesante recoger a diario las fotografías de estas periódica centregas», no bastarían las dieciséis páginas del periódico para insertarlas.

En todos los frentes, en las lineas todas donde con tanto ardor se combate por la liberación de España, raro es el día en que tras las constantes derrotas de los rojos, que señala siempre el pánico más terrible con vergonzosas y cobardes huídas, no se encuentra el camino de la escapada, materialmente sembrado de armas y municiones de todas clases.

Realmente, para esta consecuencia no valia la pena gestiomar en los países «neutrales» el suministro de material de guerra que tan profusamente reciben los traidores, gracias al despojo cometido en el tesoro nacional.

Pero las armas no bastan por si solas. Precisan del hombre que las emplee en el ejercicio y defensa de una causa, que para triunfar ha menester los factores espirituales, que son siem-

